



27 Años de Apoyo al
Pescador Artesanal

Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

Editorial

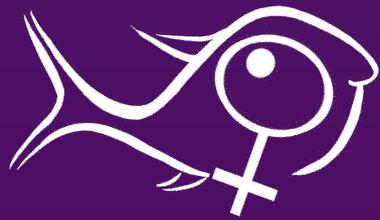
En Sudáfrica como en Chile, Uganda o la India, como demuestra este número de *Yemaya*, las mujeres de la pesca artesanal y en pequeña escala se enfrentan a desafíos sin fin en su vida diaria. Atrapadas entre la burocracia de los gobiernos y la explotación de los mercados por un lado, y las asociaciones pesqueras dominadas por los hombres y la violencia de su hogar y su entorno inmediato por el otro, para la mayoría de las mujeres del sector pesquero la vida es una lucha infernal. Aunque en general se las arreglan gracias a su fuerza interior o la ayuda de sus congéneres, para que la mujer del sector pesquero, en conjunto, reciba un trato justo y el lugar que le corresponde en la sociedad se necesita mucho más.

Por todas partes las mujeres de la pesca reivindican su derecho al trabajo y al sustento, el fin de la invisibilidad de su trabajo, un salario justo, acceso al crédito y a servicios e instalaciones fundamentales, comunidades y hogares donde ninguna sea maltratada o violada y donde ningún niño sea demasiado pobre para ir a la escuela, y una voz propia en la gobernanza de la pesca y de las sociedades donde viven. Son conscientes de que ninguna comunidad puede progresar o volverse auténticamente democrática a menos que en su seno las mujeres participen como ciudadanos en igualdad.

Sin embargo, cuando las mujeres se unen para reclamar sus derechos, suelen enfrentarse a una cerrada oposición. Se encuentran con que los regímenes de gobernanza local asientan en la exclusión de la mujer, que la tenencia de tierras y el control de recursos locales son ejercidos por los hombres, que los hombres dominan las asociaciones y sindicatos de la pesca y no están dispuestos a soltar el poder, que cuando se permite que una mujer se convierta en dirigente, se da cuenta de que las riendas del poder suelen seguir en manos masculinas, descubriendo incluso que los proyectos para reforzar la autonomía femenina no tienen complejos, al menos por algún tiempo, en contratar a hombres.

De la violencia doméstica a las rígidas estructuras patriarcales de toma de decisiones, no existe lugar alguno que ofrezca de veras refugio o justicia a las mujeres del sector pesquero. Como testimonian las páginas de *Yemaya*, las reuniones y conferencias se transforman así en espacios donde las mujeres se consuelan compartiendo sus vivencias. Aunque este alivio resulta importante y necesario, todavía lo es más el contar con un marco analítico que permita dar sentido a esas experiencias de manera que las mujeres no las consideren como episodios normales que forman parte de la condición femenina natural, sino como lo que son en realidad: violaciones cotidianas de sus derechos. El feminismo se presta para ello.

A pesar de su denigración en los medios populares de comunicación o en las bromas que los hombres cuentan a la ligera, el feminismo es “la idea radical de que una mujer es una persona” y por lo tanto tiene los mismos derechos que cualquier otra. Cuando una mujer adopta esta creencia, asume su propia humanidad y tiende un puente de solidaridad hacia otras mujeres, basado en una serie de experiencias compartidas por razón de su sexo. Por eso el desafío para las mujeres del sector pesquero consiste en ocupar el feminismo, negarse a que sea banalizado e invadido por los que se benefician de un reparto de poder injusto y desigual, avanzar un análisis feminista de la pesca y llenarlo con el color y la sustancia de sus propias vidas. **M**



Sudáfrica	2
Perfil	3
Vietnam.....	4
Chile.....	5
Hitos	7
Uganda	8
¿Qué hay de nuevo en internet?.....	9
India	10
PyR	11
Yemaya Mama.....	11
Yemaya Recomienda.....	12